

Justo homenaje

El día 3 de diciembre de 1997, en la Sala de la Cultura del Teatro Nacional, el ilustre profesor Eugenio de Jesús Marcano Fondeur, presentó al país su excelente obra científica, "Ruta ecológica de la provincia Monseñor Nouel", sirviendo ello para que sus amigos y admiradores le rindiéramos un muy merecido y justo homenaje.

La Fundación Falconbridge, Inc. y el doctor Rafael Ortiz Quezada, fueron los principales organizadores del evento, al cual asistieron varios científicos de gran valer, entre los que cabe destacar al reverendo Padre Julio Cicero, el cual también sería digno que se le ofreciera un buen homenaje, pues además de ser un brillante colaborador de nuestro querido y respetado amigo Marcano, es un biólogo de primera categoría.

El profesor Marcano no sólo era digno de ser admirado por la ciencia que siempre desarrolló, sino que también por su calidad como eminente profesor y principalmente por su gran calidad humanística.

El gran profesor e investigador, siempre fue muy querido y respetado por sus alumnos y compañeros, pues Marcano fue merecedor de esto y mucho más.

Este distinguido amigo e investigador ha sido y es uno de los mejores científicos en diversas ramas de la biología y el primero en expresarse maravillosamente para que pudieran entenderlo tanto los grandes científicos como los más rústicos agricultores.



En este corto artículo hay que destacar también como grandes figuras del Instituto Politécnico Loyola a los ya fenecidos profesor Andrés Vloebergh y al reverendo Padre Angel Arias Juez, el uno fundador de la escuela de Agronomía del Instituto y el otro como el propio fundador de la gran institución educativa.

Este merecido homenaje a mi buen amigo Marcano, ha causado gran alegría a todos los Loyolas y estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, pero como en este mundo las cosas buenas nunca llegan solas, tenemos que lamentar todos la inesperada muerte de nuestro también buen

amigo, el ingeniero Freddy Saladín García, otro de los grandes en la investigación, principalmente en lo que se refiere a las leguminosas de grano y quien fue también aventajado alumno del profesor Eugenio de Jesús Marcano Fondeur.

También es de encomiar la presencia en el homenaje al profesor Marcano del distinguido ingeniero eminente fitopatólogo, el profesor Filiberto Bernard, quien representó la muy dinámica y eficaz directora del departamento de Investigaciones Agropecuarias.

Hay que recordar que el doctor Marcano fue profesor de excelentes científicos de la actualidad, tales como Hipólito Mejía, Rafael Ortiz Quezada, Rafael Marte, Pablo Mercedes, Eligio Jáquez, Eladio Anaud, José Román Hernández Barrera y de otros muchos que no puedo nombrar, pues se trata de una lista inacabable que en muchos casos abarcan promociones enteras de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y del Instituto Politécnico Loyola.

Con este corto artículo quiero y también homenajear al distinguido eminente profesor Marcano y a todos los que han contribuido en este justísimo homenaje en este acto que tan necesario era para agradecer todos los esfuerzos que el gran profesor de profesores, ha venido desarrollando durante toda su vida en bien de sus alumnos, de la República Dominicana y primordialmente en bien de la ciencia.